

Amós 8, 4-7 *Contra los que "compran por dinero al pobre"*

Escuchad esto, los que exprimís al pobre, despojáis a los miserables, diciendo: "¿Cuándo pasará la luna nueva, para vender el trigo, y el sábado, para ofrecer el grano?"

Disminuís la medida, aumentáis el precio, usáis balanzas con trampa, compráis por dinero al pobre, al mísero por un par de sandalias, vendiendo hasta el salvado del trigo. Jura el Señor por la gloria de Jacob que no olvidará jamás vuestras acciones.

Lucas 16, 1-13 *No podéis servir a Dios y al dinero*

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: "Un hombre rico tenía un administrador, y le llegó la denuncia de que derrochaba sus bienes.

Entonces lo llamó y le dijo: "¿Qué es eso que me cuentan de ti? Entrégame el balance de tu gestión, porque quedas despedido."

El administrador se puso a echar sus cálculos:

"¿Qué voy a hacer ahora que mi amo me quita el empleo? Para cavar no tengo fuerzas; mendigar me da vergüenza. Ya sé lo que voy a hacer para que, cuando me echen de la administración, encuentre quien me reciba en su casa."

Fue llamando uno a uno a los deudores de su amo y dijo al primero: "¿Cuánto debes a mi amo?"

Éste respondió: "Cien barriles de aceite."

Él le dijo: "Aquí está tu recibo; aprisa, siéntate y escribe cincuenta."

Luego dijo a otro: "Y tú, ¿cuánto debes?"

Él contestó: "Cien fanegas de trigo."

Le dijo: "Aquí está tu recibo, escribe ochenta."

Y el amo felicitó al administrador injusto, por la astucia con que había procedido. Ciertamente, los hijos de este mundo son más astutos con su gente que los hijos de la luz.

Y yo os digo: ganaos amigos con el dinero injusto, para que, cuando os falte, os reciban en las moradas eternas.

El que es de fiar en lo menudo también en lo importante es de fiar; el que no es honrado en lo menudo tampoco en lo importante es honrado.

Si no fuisteis de fiar en el injusto dinero, ¿quién os confiará lo que vale de veras? Si no fuisteis de fiar en lo ajeno, ¿lo vuestro, quién os lo dará?

"Ningún siervo puede servir a dos amos, porque, o bien aborrecerá a uno y amará al otro, o bien se dedicará al primero y no hará caso del segundo. No podéis servir a Dios y al dinero."



Comunidad Católica de Lengua Española

Remscheid-Wuppertal-Wermelskirchen-Langenberg

Hoja N° 33 - 2019

„Sólo cuando el último árbol esté muerto, el último río envenenado, y el último pez atrapado, te darás cuenta que no puedes comer dinero."

Sabiduría indoamericana



El próximo Sínodo de los obispos sobre la Amazonía, que se celebrará en Roma del 6 al 27 de octubre de 2019, tiene por tema: «Nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral». Examinará aspectos muy importantes para «toda persona que habita este planeta», como ha escrito el papa Francisco en la introducción de su Encíclica *Laudato si'* (LS).

¿Por qué el Amazonía es tan importante para dedicarle un Sínodo? ¿Qué es la «ecología integral»? ¿Cuáles podrían ser esos «nuevos caminos» para la Iglesia? ¿De qué se trata un sínodo?

El Sínodo Amazónico es un gran proyecto eclesial, cívico y ecológico que mira a superar los confines y redefinir las líneas pastorales, adecuándolas a los tiempos contemporáneos. La Panamazonía está formada por nueve países: Brasil, Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú, Venezuela, Suriname, Guayana y Guayana Francesa, se trata de una región que es una importante fuente de oxígeno para toda la tierra, donde se concentran más de un tercio de las reservas forestales primarias del mundo. Es una de las mayores reservas de biodiversidad del planeta, conteniendo el 20% del agua dulce no congelada.

La población de este vasto territorio es de cerca de 34 millones de habitantes, de los cuales más de tres millones son indígenas, pertenecientes a más de 390 grupos étnicos. Pueblos y culturas de todos los tipos como los afrodescendientes, campesinos, colonos, que viven en una relación vital con la vegetación y con las aguas de los ríos.





El papa Francisco observa los excesos de la explotación industrial, la estrechez del pensamiento tecnocrático, la avaricia financiera y consumista y la indiferencia social, que conducen a una gran desigualdad y a una cruel marginación, simultáneas al rápido calentamiento global y al expolio de la naturaleza. En respuesta, él llama a una nueva actitud hacia la naturaleza y el ambiente social. El objetivo del pensamiento y la acción de la ecología integral —la nueva síntesis— sería el cuidado exitoso de nuestra casa común en sus aspectos sociales y materiales (naturaleza).

Esta nueva síntesis es una llamada a toda la humanidad. Sugiere una nueva dinámica u orientación sociopastoral para la Iglesia; que debe comprender los desafíos a los que se enfrentan las personas, las familias y los grupos humanos dentro de estas diversas dimensiones; no podemos dar guía espiritual y cuidado pastoral sin una mirada integral de personas, modo de vida y funcionamiento dentro de las condiciones naturales, económicas y sociales que hoy enfrentan.

Aunque la temática se refiera a una región específica, como la Panamazonía, las reflexiones propuestas van más allá del territorio geográfico, pues abarcan toda la Iglesia y se refieren al futuro del planeta.

El Amazonas es una parte vital de nuestra casa común. Si el Amazonas se despoja y destruye aún más, el aire puede volverse demasiado sucio y caliente para mantener la vida.

Los jóvenes y los aún no nacidos tienen un papel importante en esta crisis. ¿Cómo se unirán los jóvenes de la Amazonía con los jóvenes de todo el mundo para garantizar que, a medida que crecen, todos podrán respirar, vivir plenamente y transmitir condiciones fundamentales para la vida a sus hijos?



Horario de oficina

Lunes - Viernes

8,30 – 13,00 horas

Misas

Remscheid-Lennep:

St. Bonaventura

domingos **11,15 h**

Wuppertal:

St. Laurentius

domingos **13,00 h**

Wermelskirchen

St. Michael

1º sábado de mes **16,30 h**

Langenfeld

St. Joseph

1º sábado de mes **18,45 h**

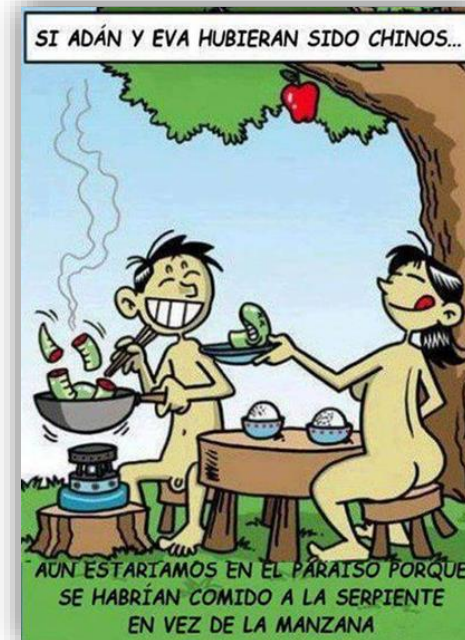
Dirección y contacto

Oficina: Schwelmer Str. 53
42897 Remscheid

Tel. oficina 02191/668490

Tel. P. Pedro 0178/9353028

miscat.rs@arcor.de



AVISOS PARA LA COMUNIDAD

- **Viernes 27.09.2019** – inicia el curso de cocina para hombres a las **19,00 horas**.
- **Sábado 28.09.2019** – 1º reunión con los jóvenes de Confirmación a las **16,00 horas**.
- **Sábado 28.09.2019** – Cineforum con la película “Elsa y Fred” a las **18,30 horas**.



Reflexión al Evangelio del día

Ya podéis comprender que hablar de este tema no es nada fácil. Debemos evitar una demagogia barata, pero tampoco podemos ignorar el mensaje evangélico. En este tema, ni siquiera la teoría está muy clara. Hoy, menos que nunca, podemos responder con recetas a las exigencias del evangelio. Cada uno tiene que meditar y encontrar la manera de actuar con sagacidad para conseguir el mayor beneficio, **no para su falso yo sino para su verdadero ser.**

Servir al dinero significaría que toda mi existencia está orientada a los bienes materiales. Sería tener como objetivo buscar por encima de todo el placer sensorial y las seguridades que proporcionan las riquezas. Significaría que he puesto en el centro de mi vida el falso yo y buscar la potenciación y seguridades de ese yo.

Podemos dar un paso más. A Dios no le servimos para nada. Si algo dejó claro Jesús fue que Dios no quiere siervos sino personas libres. No se trata de doblegarse con sumisión externa a lo que mande desde fuera un señor poderoso. Se trata de ser fiel al creador, respondiendo a las exigencias de mi ser. Servir a un dios externo, que puede premiarme o castigarme, es idolatría y, en el fondo, egoísmo. Hoy podemos decir que no debemos servir a ningún "dios". Al verdadero Dios solo se le puede servir sirviendo al hombre. Aquí está la originalidad del mensaje cristiano.

Si somos sinceros, descubriremos que en nuestra vida, confiamos demasiado en las cosas externas, y demasiado poco en lo que realmente somos. Con frecuencia, servimos al dinero y nos servimos de Dios. **Le llamamos Señor, pero el que manda de verdad es el dinero. Justo lo contrario de lo que nos pide Jesús.**

Para comprender el evangelio de hoy, hay que tener en cuenta que en las parábolas, no se ha de tomar al pie de la letra cada uno de los detalles que se narran; **hay que entrar en la intención del que la narra.** El relato nos obliga a sacar una moraleja que nos haga cambiar de actitud vital. Ésta en concreto, no está invitándome a ser injusto, sino a sentarme y echar cálculos, para elegir lo que de verdad sea mejor para mis auténticos intereses.

Es lamentable que personas muy inteligentes y con varias carreras, tengan un nivel de conocimientos religiosos propios de un niño de primera comunión. En religión, lo único exigido es "creer".

"Los hijos de este mundo son más sagaces con su gente que los hijos de la luz". Esta frase explica el sentido de la parábola. No nos invita a imitar la injusticia que el

administrador está cometiendo, sino a utilizar la astucia y prontitud con que actúa. Él fue sagaz porque supo aprovecharse materialmente de la situación. **A nosotros se nos pide ser sabios para aprovecharnos de todo, en orden a una plenitud espiritual, lo que vale de veras.**

Hacemos amigos con el dinero cuando compartimos con el que lo necesita. Hacemos enemigos, cuando acumulamos riquezas a costa de los demás. Nunca podremos actuar como dueños absolutos de lo que poseemos. Somos simples administradores. Hace poco tiempo oí a De Lapierre decir: **Lo único que se conserva es lo que se da. Lo que no se da, se pierde.**

El uso que hacemos de los bienes materiales, será el termómetro que marque nuestro trato con los bienes espirituales. **Solo si estás cerca de hombre, estás cerca de Dios.**

Fray Marcos



Reflexión al Evangelio del día

Ya podéis comprender que hablar de este tema no es nada fácil. Debemos evitar una demagogia barata, pero tampoco podemos ignorar el mensaje evangélico. En este tema, ni siquiera la teoría está muy clara. Hoy, menos que nunca, podemos responder con recetas a las exigencias del evangelio. Cada uno tiene que meditar y encontrar la manera de actuar con sagacidad para conseguir el mayor beneficio, **no para su falso yo sino para su verdadero ser.**

Servir al dinero significaría que toda mi existencia está orientada a los bienes materiales. Sería tener como objetivo buscar por encima de todo el placer sensorial y las seguridades que proporcionan las riquezas. Significaría que he puesto en el centro de mi vida el falso yo y buscar la potenciación y seguridades de ese yo.

Podemos dar un paso más. A Dios no le servimos para nada. Si algo dejó claro Jesús fue que Dios no quiere siervos sino personas libres. No se trata de doblegarse con sumisión externa a lo que mande desde fuera un señor poderoso. Se trata de ser fiel al creador, respondiendo a las exigencias de mi ser. Servir a un dios externo, que puede premiarme o castigarme, es idolatría y, en el fondo, egoísmo. Hoy podemos decir que no debemos servir a ningún "dios". Al verdadero Dios solo se le puede servir sirviendo al hombre. Aquí está la originalidad del mensaje cristiano.

Si somos sinceros, descubriremos que en nuestra vida, confiamos demasiado en las cosas externas, y demasiado poco en lo que realmente somos. Con frecuencia, servimos al dinero y nos servimos de Dios. **Le llamamos Señor, pero el que manda de verdad es el dinero. Justo lo contrario de lo que nos pide Jesús.**

Para comprender el evangelio de hoy, hay que tener en cuenta que en las parábolas, no se ha de tomar al pie de la letra cada uno de los detalles que se narran; **hay que entrar en la intención del que la narra.** El relato nos obliga a sacar una moraleja que nos haga cambiar de actitud vital. Ésta en concreto, no está invitándome a ser injusto, sino a sentarme y echar cálculos, para elegir lo que de verdad sea mejor para mis auténticos intereses.

Es lamentable que personas muy inteligentes y con varias carreras, tengan un nivel de conocimientos religiosos propios de un niño de primera comunión. En religión, lo único exigido es "creer".

"Los hijos de este mundo son más sagaces con su gente que los hijos de la luz". Esta frase explica el sentido de la parábola. No nos invita a imitar la injusticia que el

administrador está cometiendo, sino a utilizar la astucia y prontitud con que actúa. Él fue sagaz porque supo aprovecharse materialmente de la situación. **A nosotros se nos pide**

ser sabios para aprovechamos de todo, en orden a una plenitud espiritual, lo que vale de veras.

Hacemos amigos con el dinero cuando compartimos con el que lo necesita. Hacemos enemigos, cuando acumulamos riquezas a costa de los demás. Nunca podremos actuar como dueños absolutos de lo que poseemos. Somos simples administradores. Hace poco tiempo oí a De Lapierre decir: **Lo único que se conserva es lo que se da. Lo que no se da, se pierde.**

El uso que hacemos de los bienes materiales, será el termómetro que marque nuestro trato con los bienes espirituales. **Solo si estás cerca de hombre, estás cerca de Dios.**

Fray Marcos

